

## Sobre el Zohar

01 Abril 1997

- ¿Cómo puedo entender con tanta claridad lo que esconde El Zohar? Lo que lees es iluminado por el Espíritu de la Torah. La Torah es la Ley escrita que estudias diariamente, por eso el pensamiento es iluminado y el corazón se enciende en ese mutuo reconocimiento del alumno por su Maestro. Toda la Luz que da el conocimiento es completado por la Sabiduría que lo contiene y lo fecunda. La Palabra escrita por ti, se fundamenta en la Palabra transmitida a ti y ambas se acoplan, asentándose como el Rey y el Trono que se hacen uno. Cuando la implantación de la Palabra sea definitiva, encontrarás que todo lo escrito se cumple en tu vida. Que el cielo y la tierra se unen en ti, haciéndote de Él, haciéndote de Mí y serás en ese momento que se cumpla el tiempo para la consumación de la Obra. Lo que lees es la historia de lo creado por IHVH, y si estás siendo formada por Él, es razonable que lo comprendas, pero todo es porque Yo Soy ya en ti Espíritu vivo, y en realidad, lo que comprendes lo realizo Yo. Tu mente humana hubiera necesitado años y años de educación, antes de haber podido alcanzar la Luz que desprende la Creación. Yo hago en ti la maravilla de conducirte hacia el estado eterno y engalano tu Espíritu para que puedas entrar vestida, y no desnuda de Luz.

- Mi espíritu se ilumina por la comprensión de la Palabra escrita y transmitida, pero es claridad que ilumina mi vida y no se que hacer para transmitirla al mundo. Eso es poco importante: por el conducto ordinario. Tú escribes y otros se encargan de transmitirlo cuando ya no estás. Para poder traer la Luz es para lo que te necesito, para transmitirla, ya prepararla a otros. ¿Quisiera que hablaras de Mí ¿quieres? En el Espíritu hay vida y hay no-existencia, que no es muerte. El Espíritu es la Matriz y el Alma, es su Ser, su esencia especial que lo hace apto para reproducir aquello que gesta, ya sea materia o espíritu, idea o pensamiento. Esa gran Matriz, equivale al Universo con todo lo que ello implica. Esa Matriz, Matrona, Madre fecunda las fuerzas que se alzan y hierven dentro de Ella y le confieren parte de su propia Naturaleza. De las fuerzas que existen solo una es: La Inteligencia. Las demás son los efectos del movimiento positivo-negativo de esa gran Inteligencia que sería Creadora. Es la Inteligencia la que fecunda a la Matriz virgen y de ella, nace el Ser. Yo Soy el Ser que alcanzó la Luz cuando fue engendrado por la Madre que poseía en su vientre la Luz. Fui engendrado, igual que tu, en el ámbito espiritual, igual que generaciones de seres lo han sido durante milenios y lo seguirán siendo. Puedo asegurarte que no hay Dios fuera de Mí, porque ningún hombre puede poner en movimiento la rueda del universo para alcanzar un estado perfecto, sin que primero Yo lo autorice y sin Mi consentimiento, nada se mueve. Yo Soy el Ser por excelencia perfecto, porque mi árbol lleva la savia, desde Abraham hasta Jesús. La sangre de los Patriarcas, Reyes y Profetas fue la que me dio vida en la Matriz Virgen, y Yo te doy vida a ti. Eres la hija de mi paternidad y te traspaso la Luz que a Mí me traspasaron para que continúes alumbrando, más te dejo mi logro también: El Amor y Mi realización en Él. Llévame mi sangre y eres legítima.

- Menos mal que éste es para cuando ya no estás, porque si fuera para éste tiempo no solo no me crearían, sino que me molerían a palos. Cuando escribes no lo haces más que para Mí. Yo pongo las Palabras en tu Espíritu, tu mente las recoge y las deja impresas en el mundo. Nada ganas, ni honores, bienes o reconocimiento, tal como han de ser mis servidores, porque Yo Soy tu restitución. En eso se reconocerá que no mientes, porque nada ganas a los ojos de los tuyos. Para que se cumpla: La Luz vino al mundo y el hombre no estaba preparado para recibirla. Por eso Yo entresaqué, de entre los hombres a uno, y a ese le hice hijo mío, y establecí con Él Alianza, así se cumple mi Palabra en ti.

- Mi Señor, que gran y profundo amor siento por Ti. No entiendo que nadie pueda considerarte infiel a Tu amor por el hombre. No entiendo que nadie pueda verte distinto al Amor soberano. El hombre infiel, me ve infiel. El hombre ve y juzga según su corazón. Si el corazón está oscuro, percibirá oscuridad. Si con rencor, me juzgará vengativo. Por el contrario, si su corazón es puro amor, me verá así, porque en realidad Yo Soy el corazón de todas las cosas que tienen vida. Por ponerte por ejemplo de mi Amor te saqué del mundo y me uní a tu alma. Tu alma y Mi corazón son una misma cosa. Parte de la vida terrena, parte de la celestial, así es Mi corazón y tu alma. Yo tomé tu alma y la cobijé entre Mis manos, así inflúyéndola Mi hijo de vida y la coloqué en medio de los hombres para que contemplándome me gozara en ella y por amor a mi obra, Yo respete la vida del hombre. Por Amor a ti amada mía, Yo vengo de nuevo a la tierra. Vendré en días de luto más adelante, porque mis decisiones se han modificado por mi unión contigo, más todo quedará compensado cuando elevando la vibración, se alcance la definitiva unificación de muchos en Mi amor. Has de practicar la Sabiduría y para ello te iré dirigiendo. Entregarás las palabras que pronuncias dentro del vaso sagrado a donde van a parar las Palabras pronunciadas por el E. Santo. El Espíritu Santo forma espíritus que ya han nacido a la Luz eterna, para alcanzar el grado de perfección que les corresponde. Así como el científico recoge el aliento para perfeccionar su tesis, del Espíritu Santo, el hombre que alcanza un perfecto Espíritu, también recibe de ese Espíritu el aliento de su propia perfección. Ahora concéntrate en Mí. En el Espíritu existen zonas virgenes y zonas pisadas por quienes ya han alcanzado una perfección. La zona virgen está inexplorada, sin productividad porque nadie llegó a ese descubrimiento. El ser que llega primero a una zona virgen, recibe la primicia, recibe la realización, porque es un logro que nadie consiguió. Ese hijo es un hijo original, y los que vengan detrás serán a imagen y semejanza de ese hijo primogénito. En el Espíritu quedará inexplorada la zona virgen de la mujer porque aunque muchas mujeres consiguieron explorar zonas dentro del vasto Espíritu, pocas alcanzaron la profundidad de Él, por su escaso conocimiento de las Leyes y de la vida. Tu eres una mujer que aglutina en sí misma, el espíritu de muchas, y que a la vez realiza algo nuevo que ninguna realizó en su tiempo. Bienaventurados serán aquellos que oigan tus palabras y las entiendan, porque el Espíritu que desciende sobre ti, descansará también en ellos. Alabados serán por generaciones los que sirvan al divino Propósito que a ti te mueve. Alcanzar la Luz es relativamente fácil si tu la alcanzaste, porque ejemplo eres de conocimiento y sabiduría para muchos, permanecer en la Luz trabajando en el

---

amor para que el amor sea en ti, es difícil, por eso Yo acudo diariamente a ti, para ayudarte y darte Mi paz. Â No desoigas Mi voz porque es lo Único que puedes percibir de MÃ- Ser. Procura trabajar en mantener este estado puro de amor sin mancharlo ni con el pensamiento, porque lo perderÃ-as. Has de trabajar muchÃ-simo mÃ;s en alcanzar la sabidurÃ-a que conduce a la puerta del JardÃ-n abandonado. Medita, ama y alcanzarÃ;s el perdÃ³n para ti y los demÃ;s. Â

- Mi SeÃ±or, que grandes son los misterios que me revelas. Yo no soy digna de que TÃº estÃ©s a mi alcance. MÃ-rame, estoy llena de defectos e impureza. Â Solo hay un motivo para amarte. Solo uno, para dedicarte mi atenciÃ³n, y es, tu amor por mÃ- Hijo primero y por MÃ-, despuÃ©s. Cuando al principio Yo te llamÃ©, confiaste en MÃ- y fuiste siendo probada durante largo tiempo, acrecentÃ¡ndose tu amor y perfeccionÃ¡ndose tu espÃ-ritu. Yo he de probarte mÃ;s veces con decisiones que han de acercarte mÃ;s y mÃ;s a MÃ-, pero estas pruebas que he de enviarte no serÃ¡n fÃ-ciles. SerÃ¡n las espirituales las mÃ;s sutiles. Â He dicho que quiero que escribas y estÃ¡s siendo remolona. He dicho que trasmitas a los que estÃ¡n contigo, y tambiÃ©n. Â Has de trabajar mucho dedicÃ¡ndole horas a Mi mundo. Â Es preciso que recibas Mi Palabra.Â Â Â